



ESTE FANZINE TIENE VIDA. GUARDA O DIFUNDE !!!

NUEVA EXPOSICIÓN EN ALUMBREsite

NOTICIAS



ELENA
ROSA
RICO

GRACIAS PAULA

...esta es la manera de homenajear a unos padres increíbles, a un hermano, a toda la familia de Paula. Los fotoperiodistas de Ciudad Real y la gente de Alumbre están con vosotros. Con vuestra historia. ¡¡Ánimo!! Paula seguirá eternamente entre los brazos de su padre y los cuidados milimétricos de su madre, que dejó el trabajo por amor a su hija.

Elena Rosa Rico

ALUMBREsite, calle Palma 7, Ciudad Real

BODEGAS NARANJO FUNDADA EN 1998	www.alumbrefotografia.com info@alumbrefotografia.com https://www.facebook.com/colectivofotograficoALUMBRE	hasta los andares calle tinte 5, ciudad real
TRAVELING 14 Años de pop, indie, rock. La alternativa en Ciudad Real.	PUBLICÍ- TATE !! AYUDA A LA CULTURA.	JOFER ASESORES

VOZ PÚBLICA (mádanos tus reivindicaciones a info@alumbrefotografia.com)

Paula: fotografías a una niña

Elena, la amiga Elena, fotoperiodista que en la actualidad desempeña su labor en el ciudadrrealeño diario "Lanza", ha optado por homenajear con una parte de SU TRABAJO a Mercedes, Satur y a Nacho - respectivamente, padres y hermano de Paula, niña de cuatro años gran dependiente fallecida hace muy poco tiempo - y a toda su familia, exponiendo sus fotografías (su manera de mirar la vida) tomadas el día de su cumpleaños, en "Alumbre".

Sus "5 minutos con Paula" y con su familia, gracias a la sensibilidad de Elena sin duda nos pueden servir para formarnos una idea de cómo éstos, en Poblete, se desviven por dedicar todo su tiempo a la niña, de forma semejante a la de todas las familias que, en sus hogares del resto de Castilla-La Mancha, cuentan con hijos de su misma edad.

Queda oculta, la batalla planteada por sus padres ante "la Administración Pública competente en materia de dependencia" y ante la de Justicia, en defensa de Paula; la pelea por conseguir que acceda a un derecho subjetivo contemplado por una Ley, la "Ley de la Dependencia".

Tener en sus brazos, a su hija, dejan de lado por un instante los momentos en los que se intenta asimilar la incompreensión mostrada por quienes deciden qué tipo de prestación le correspondería, o no; la rabia producida por comprobar cómo, desde organismos como puedan ser los de la Consejería de Bienestar Social de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, no se trata con personas y sí con un número de expediente administrativo, revalorizándolas con nuevos P.I.A. que los tribunales vienen indicando ilegales, al recurrirlos.

Dependientes, podemos ser todos. Incluso quienes legislan, o quizás mejor dicho están eliminando leyes y demás normas dedicadas a las personas que por su situación son las que más necesitan de la solidaridad de toda la sociedad, porque "los mercados mandan". Se ha de seguir peleando porque no desaparezcan derechos destinados a Paula, a Jomían (ya también fallecido), a Álvaro y Nacho, a Alberto (niños, como ella), ..., porque se amplíen, y para que no haya que volver a los tiempos de la beneficiencia, que es lo que parece que hoy se pretende.

Gracias Paula, gracias Mercedes, Satur y Nacho ...¡gracias, Elena!

Antonio Ruíz Roma. Miembro de la Plataforma en Defensa de la Dependencia de Castilla-La Mancha y Socio del Colectivo Alumbre.



RECUPERANDO MEMORIAS

FOTOGRAFÍA POPULAR
LOS LEIQUEROS



Recorrieron hasta la saciedad los pueblos de sus comarcas en transportes tan precarios como sus equipos. Fueron más despreciados que reconocidos por sus fugaces clientes que encontraban en ellos la figura perfecta para la burla fácil. Les llamaron sarcásticamente LEIQUEROS por las cámaras que colgaban en su cuello, como escapularios laicos, que recordaban a las míticas Leicas alemanas. Burros de cartón piedra, motocicletas sin motor, sombreros charros, pelucones, teléfonos de mesa, mesas con teléfonos, guitarras sin cuerdas o cigarros puros de madera eran sus enseres cotidianos. A veces eran fáciles de localizar en las innumerables procesiones de santos y santas, paseando de arriba a abajo las calles por donde alumbaban los fieles. Nadie se olvidaba de sus caras en las romerías y en los bailes populares. Tampoco la guardia civil se olvidaba de pedirles los papeles de su cámara. La fotografía tenía que estar bajo control, si alguna copia inadecuada saltaba la frontera de la autarquía podía ser letal para la imagen del país. En las sencillas y conmovedoras tomas de estos profesionales, los modelos son los únicos protagonistas, limitándose el fotógrafo a su papel de un invisible que realiza el milagro de preservar para el futuro ese trozo de vida que transcurre delante de su cámara. En raras ocasiones ponían un sello en el reverso de la foto ni jamás manchaban la emulsión con las ridículas firmas de quien se cree autor. De la Cruz, Boni, Díaz, Océano López, Carranza, Mora, Fegaspa, Romero... fueron algunos de los que se recuerdan todavía en las cajas de lata familiares. Desafortunadamente, la investigación sobre estos documentos deja mucho que desear. El fallido intento de recuperación de archivos fotográficos populares, bajo el nombre Los Legados de la Tierra, que inició la administración autonómica, desbarató por completo la legitimidad de estos fotógrafos, no por la generosidad de la gente que prestó las fotografías, sino por la falta de rigor de los responsables que desconocían la trascendencia de esos documentos históricos. Los leiqueros, que aparecieron en la España de los años sesenta, dejaron de existir a principio de los ochenta.

"Aquellos que salvaguardaron en su obra la pureza de la fotografía fueron fotógrafos sin pretensiones artísticas. Fueron ellos quienes cuestionaron por primera vez el carácter todopoderoso del arte, que usurpaba un derecho de exclusividad a todos los dominios de la realidad". Brassai.